

"CRISTO EN MÍ Y A TRAVÉS DE MÍ" (Rom.15:17-21)
PALABRA PASTORAL (30/10/2022)

INTRODUCCIÓN: Es indiscutible el tremendo ministerio que Pablo desarrolló, y cómo fue acompañado de mucho fruto, almas convertidas y grandes milagros. Sin embargo, Pablo deja muy claro que no fue él, sino Cristo a través de Él. Partiendo de esta base, vamos a ver algunas enseñanzas de lo que es Cristo obrando en mí y a través de mí.

- 1- **Cristo en mí:** (Col.1:27) Cristo es en nosotros la esperanza de gloria; y es que para que Él obre a través de nosotros, primero tiene que obrar en nosotros. Vamos a tomar el ejemplo de Pablo, para ver el proceso que tuvo que pasar antes de ser usado por Dios de esa forma tan especial.
 - a- **Un verdadero encuentro con Jesús:** En Hechos capítulo 9 encontramos el relato de la conversión de Saulo, que él mismo relatará en varias ocasiones. Saulo creía servir a Dios, pero lo hacía de forma equivocada. En realidad, estaba siendo usado por el mismo enemigo. Para servir realmente al Señor, primero debía tener un encuentro con Él. Por eso, Jesús vino a su encuentro. Saulo le preguntó: *"¿quién eres, Señor?"* No le conocía. Después de reconocer a Jesús, tembló y tuvo temor; posiblemente pensó: *"qué es lo que he estado haciendo en todo este tiempo"*; y es que el conocer a Jesús va acompañado de un verdadero arrepentimiento. Entonces le preguntó *"Señor ¿qué quieres que yo haga?"*. Y es que cuando uno realmente conoce al Señor, siente un fuerte anhelo de servirle. Si queremos ser usados por el Señor, primero tenemos que tener un verdadero encuentro con Él.
 - b- **Una vida transformada:** (2ªCor.5:17) Una vez hemos tenido ese encuentro con Jesús, y hemos experimentado el nuevo nacimiento, comienza un proceso de transformación en nuestras vidas, producido por Cristo obrando en nosotros, un proceso que durará toda la vida. Vamos siendo transformados de gloria en gloria (2ªCor.3:18). Después del encuentro con Jesús, Saulo quedó ciego por tres días, con lo que aprendería a no ver con sus propios ojos, sino con los de Dios. Estaría tres días encerrado en una habitación, sin moverse, donde aprendería a no actuar por su cuenta, sino según la dirección del Espíritu Santo. Y así continuó un proceso transformador en su vida, que espero también se esté produciendo en las nuestras.
 - c- **Un llamado claro:** Estando Saulo sin ver, encerrado en aquella habitación, Dios le habla a un hombre llamado Ananías, para que vaya a orar por él y que reciba la vista. Ananías está temeroso, conociendo los antecedentes de Saulo, pero Dios le revela los planes que tiene para él, algo que también le revelara al mismo Saulo, y es ese llamado claro el que hace que Saulo emprenda el nuevo camino con claridad, sabiendo que ha sido llamado con un propósito de parte de Dios. ¿tenemos nosotros claro el propósito por el cuál Dios nos ha llamado? Pregunta para reflexionar. No podemos dejar que Cristo actúe a través de nosotros si no tenemos claro para qué nos llamó el Señor.
- 2- **Cristo a través de mí:** a partir de que cumplimos con los pasos anteriores, estamos listos para que Cristo pueda actuar a través de nosotros. Pero aún faltan algunos detalles, que pasaremos a considerar:
 - a- **Entender la necesidad:** *"Si Cristo quiere manifestarse a través de mí, es porque la gente le necesita"*. No podemos tener un deseo sano de que Cristo actúe a través de nosotros, si no entendemos la necesidad que hay alrededor nuestro. Cristo no se va a manifestar por medio nuestro para que nos sintamos bien, o para que pensemos en nuestro interior *"cómo estoy siendo usado por el Señor"*, sino para poder obrar en aquellos que lo necesitan. Y eso no ocurrirá si primeramente no entendemos la necesidad que hay a nuestro alrededor. Hay muchas motivaciones incorrectas para servir al Señor y ser

usados por él, pero una sola correcta, la necesidad de las almas. Si entendemos esto, podremos dejar que Cristo actúe a través de nosotros.

- b- Morir a mí mismo:** (Gál.2:20) "Para que Cristo viva a través de mí, yo tengo que morir". El segundo detalle para que realmente Cristo pueda actuar a través de nosotros, es que nosotros muramos a nosotros mismos, a nuestros deseos, egoísmos, orgullo, y tantas otras cosas, para que realmente Cristo pueda hacer su obra. Cuando no muero, no se hace la obra de Dios, sino la mía, si es que se hace alguna. Decidamos rendir nuestras vidas a Cristo, y declarar: "ya no vivo yo, vive Cristo en mí", y añadido, y a través de mí.
- c- Quitarme de en medio:** "Para que Cristo sea visto, yo tengo que desaparecer". Quizá resulte triste terminar con este punto, pero si lo entendemos y obedecemos, será una gran victoria. Muchas veces Cristo no es visto porque nos ponemos nosotros en medio, y es a nosotros a quienes ven los demás. Algunos días decimos: "hoy no hace sol". Sin embargo, el sol sigue estando en el mismo lugar. El problema es que está siendo tapado por las nubes. Cuando nos hacemos una foto de grupo, muchas veces hay alguien que no aparece, porque otro de mayor tamaño se puso delante, sin importarle a quien pudiera tapar. Solo le importaba salir bien en la foto. ¿Será que nosotros a veces queremos salir bien en la foto, aunque a Cristo no se le vea?

CONCLUSIÓN: Jesús un día vino a nuestro encuentro, como hizo con Saulo, para transformar nuestras vidas, y que Él pueda obrar en nosotros y a través de nosotros. ¿Estamos dispuestos?